

Retroalimentación como herramienta formativa más allá de la calificación.

Feedback as a formative tool beyond grading.

Carolina López Valladares¹; Alberto Torres Belma²

1 Académica Unidad de Educación Médica. Departamento de Ciencias Médicas. Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Antofagasta. Chile; alberto.torres.belma@uantof.cl, ORCID: 0000-0003-1028-1793

2 Académico Unidad de Educación Médica. Departamento de Ciencias Médicas. Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Antofagasta. Chile; carolina.lopez@uantof.cl, ORCID: 0009-0008-8333-5792

Resumen. La retroalimentación es clave en la educación porque ayuda al estudiante a mejorar, autorregularse y aprender de forma significativa. No debe confundirse con la calificación, ya que implica explicar el desempeño y orientar cómo avanzar. Debe ser un proceso continuo, dialogado y constructivo entre docente y estudiante, promoviendo reflexión, motivación y autonomía. Su correcta aplicación favorece el desarrollo de competencias y un mejor desempeño profesional futuro.

Palabras clave: herramienta formativa, educación médica, feedback

Abstract. Feedback is key in education because it helps students improve, self-regulate, and learn meaningfully. It should not be confused with grading, as it involves explaining performance and guiding progress. It should be a continuous, dialogical, and constructive process between teacher and student, promoting reflection, motivation, and autonomy. Its proper application fosters the development of skills and better future professional performance.

Keywords: formative tool, medical education, feedback

1. Introducción.

La retroalimentación o feedback es una instancia relevante en los procesos educativos, por cuanto permite al estudiante conocer las fortalezas y debilidades identificadas en las actividades y evaluaciones (formativas o calificadas) realizadas en el contexto de una asignatura. Es importante que sea destacada como un componente esencial del diseño instruccional. Como tal, presenta características generales, tales como ser objetiva, constructiva y proporcionar orientación para superar las debilidades (1).

La retroalimentación influye significativamente en los aprendizajes, permitiendo que el estudiante autoevalúe su desempeño académico, fomentando la autorregulación. Con ello, adquiere protagonismo en la elaboración de conocimiento y acciones remediales, fortaleciendo el modelo de aprendizaje centrado en el estudiante. El discurso tradicional vincula la retroalimentación como un componente propio de las evaluaciones realizadas, especialmente las calificadas. Lo esperable es obtener un pronunciamiento general, que destaque elementos positivos (desde la expectativa de los estudiantes) o negativo (desde la expectativa de académicos con poca formación en habilidades docentes), respecto a la génesis de los resultados. Frente a lo anterior, existen tres escenarios habituales: se concreta, destacando los aspectos negativos; destacando lo positivo y negativo –que es el panorama ideal–; o definitivamente no se materializa por diversos factores: desconocimiento del docente, falta de espacio de tiempo protegido para su realización; poco conocimiento respecto a su relevancia.

El presente artículo tiene como finalidad reflexionar respecto a la importancia de la retroalimentación, desde una perspectiva integral – superando su conceptualización tradicional-, para asegurar el aprendizaje efectivo de los estudiantes y el cumplimiento de las competencias y resultados de aprendizaje establecidos en los planes de estudio.

2. Desarrollo.

La retroalimentación es un proceso que debe concretarse en escenarios de desempeño positivo o negativo de los estudiantes frente a las actividades y evaluaciones realizadas. Equívocamente, podría confundirse la retroalimentación con calificación. Sin duda, ésta última refleja el desempeño del discente, pero no es concluyente. La calificación como tal tiene su origen en los años treinta del siglo xx, momento en que surgieron corrientes de pensamiento que trataban de medir y cuantificar características de los objetos o sujetos para poder establecer comparaciones, siendo ésta la única finalidad de la evaluación en esos momentos (2). Si consideramos el origen de la calificación, ésta serviría para realizar una estratificación de desempeño en los niveles educativos, pero si ahondamos en el significado de una determinada nota, los argumentos pueden agotarse sólo en la atribución de calificaciones insuficientes, buenas o muy buenas. Por ende, si la retroalimentación se entiende equivocadamente como la nota obtenida sin efectuarse un análisis del dato cuantitativo junto al porqué del resultado, estamos frente a una conclusión incompleta e incluso imprecisa. En ese sentido, si pensamos, en pruebas escritas, un ejemplo que articula ambos conceptos, es el análisis de dificultad y discriminación de los ítems. La retroalimentación, entonces, es un proceso integral que tiene una importancia especial en los procesos formativos de profesiones de la salud.

Desde un paradigma más constructivista y centrado en el estudiante, la retroalimentación se visualiza como una alianza educativa, donde prima la calidad y credibilidad entre docente y estudiante (3), buscando generar entre ambos un resultado que permita el aprendizaje significativo. En esta perspectiva se visualizan características que deben estar presentes en este proceso dialéctico para que el feedback cumpla su real objetivo: orientar a cada estudiante sobre cómo mejorar y desarrollar las competencias comprometidas en su formación. Estas características se relacionan con aspectos claves como son empatía, comunicación, contexto apropiado, tiempos protegidos y visión constructiva.

Los aportes de Bood son relevantes al momento de analizar la importancia del feedback. El autor introdujo el concepto de retroalimentación sostenible, cuya función es capacitar a los estudiantes para que aprendan, pero de forma prospectiva en sus vidas y carreras profesionales (4). Esta perspectiva es sustantiva, por cuanto escapa al concepto tradicional de la retroalimentación asociada a momentos inmediatos o cercanos en tiempo a la actividad realizada con los estudiantes dándole una mayor trascendencia en el logro de las competencias y resultados de aprendizaje comprometidos en los planes de estudios.

Siguiendo el planteamiento anterior, una retroalimentación sostenible se caracteriza por: involucrar a los estudiantes en diálogo sobre su aprendizaje; facilitación de procesos de retroalimentación que estimulen a los estudiantes a desarrollar capacidades para monitorear y evaluar su propio aprendizaje; mejorar las capacidades de los estudiantes para el aprendizaje y evaluar su propio aprendizaje permanente, apoyándolos en el establecimiento de metas y la planificación de su aprendizaje; diseñar tareas de evaluación que faciliten la participación de los estudiantes a lo largo del tiempo, en las que se genere, procese y utilice retroalimentación de diversas fuentes para mejorar el desempeño en las distintas etapas de las tareas (4).

Nicol y Macfarlane, plantean la importancia de la evaluación formativa y aprendizaje autorregulado, proponiendo un modelo y siete principios de buenas prácticas de retroalimentación, en base a una síntesis de literatura de investigación: ayudan a clarificar qué constituye un buen desempeño (objetivos, criterios, estándares esperados); facilitan el desarrollo de la reflexión en el aprendizaje; proporcionan información de alta calidad a los estudiantes sobre su aprendizaje; fomentan el diálogo entre docentes y compañeros en torno al aprendizaje; promueven creencias motivacionales positivas y la autoestima; ofrecen oportunidades para reducir la brecha entre el desempeño actual y el deseado; y proporcionan información a los docentes que puede utilizarse para orientar la enseñanza (5).

En diversos estudios realizados en feedback efectivo (6), los resultados muestran que los estudiantes requieren llevar a cabo un proceso de alfabetización en feedback, que les permita adaptarse, reconocer, identificar, valorar y alcanzar la real comprensión que ofrece esta comunicación dialógica entre docente y estudiante en relación a su desempeño. La riqueza en términos constructivos para el estudiante potencia a largo plazo su capacidad de evaluar su propio aprendizaje y por sobre todo regular su accionar con un fin específico, lo que no sólo contribuye a su formación como profesional sino a su desempeño futuro, manteniendo la motivación y proactividad.

3. Discusión.

La retroalimentación es un proceso que no debe centrarse en un momento y actividad específica, sino que debe trascender en el tiempo, puesto que un feedback bien realizado repercute en el cumplimiento de las competencias y resultados de aprendizaje, teniendo como efecto un buen ejercicio profesional futuro. Además, es un proceso que debe articular esfuerzos múltiples, desde una perspectiva bidireccional (estudiantes y docentes) y multidireccional (entre los propios compañeros de clase), siendo un desafío importante la creación de procedimientos operativos que estandaricen los requisitos mínimos para realizar un feedback, que integre diferentes perspectivas teóricas, aplicables a la realidad nacional e internacional. La creación de procedimientos es importante para evitar la dispersión en los estilos de retroalimentación, ofreciendo a los docentes y estudiantes un mínimo común de alternativas posibles, que debiese ser incluido en las capacitaciones en habilidades docentes.

Es fundamental, para asegurar el carácter sostenible de la retroalimentación, fomentar en los estudiantes la autorregulación del aprendizaje, que destaca la autonomía y responsabilidad de los estudiantes para conducir su proyecto de aprendizaje, que se expresa en el prefijo "auto" enfatizando el papel de la agencia del sujeto en su proceso de aprender (7). Una actividad clave para concretar el papel de agencia, es introducir en las estrategias de enseñanza el pensamiento crítico y reflexivo respecto a los contenidos que forman parte de las actividades desarrolladas, lo que involucra que el estudiante proponga nuevas conceptualizaciones o identifique fortalezas y debilidades en las mismas.

Por otra parte, la retroalimentación es una acción que debe ser relevada tanto en evaluaciones formativas como calificadas, por cuanto ambas permiten la consecución de los resultados de aprendizaje. Las evaluaciones docentes y de asignaturas son instrumentos cuantitativos y cualitativos que deben incorporar preguntas que evalúen los procesos de retroalimentación desarrollados, ya que a partir de información objetiva se podrán adoptar acciones remediales en el ámbito del perfeccionamiento docente.

4. Conclusiones.

- Establecer y mantener espacios de retroalimentación continuos en la arquitectura curricular, de manera permanente y de calidad, resulta esencial para el modelo por competencias declarado actualmente en las distintas realidades educativas.
- De igual forma esto no sería suficiente sin potenciar las habilidades docentes y estudiantiles para lograr el tan anhelado feedback efectivo.

Financiación: No ha habido financiación.

Declaración de conflicto of interés: Los autores declara no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias.

1. Erazo J, Huevo V, Peña J, et al. Proceso enseñanza aprendizaje: la retroalimentación como estrategia de enseñanza en educación superior. *Central Americans Journals Online*. 2025, 12, 1. <https://doi.org/10.5377/ce.v12i1.21921>
2. Romero L. Análisis de la evaluación y la calificación. ¿Es posible una coordinación pedagógica entre ambos enfoques? *European Public & Social Innovation Review*. 2024, 9. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-327>
3. Muñoz P, Henríquez E, Kunakov N. Retroalimentación como evaluación formativa desde la perspectiva docente en odontología: estudio de caso. *Educación Médica*. 2023, 24, 2. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2022.100785>
4. Boud D, Molloy E. Rethinking models of feedback for learning: the challenge of design. *Assessment & Evaluation in Higher Education*. 2013, 38, 6. <https://doi.org/10.1080/02602938.2012.691462>
5. Nicol D, Macfarlane D. Formative Assessment and Self-Regulated Learning: A Model and Seven Principles of Good Feedback Practice. *Studies in Higher Education*. 2006, 31, 2. <https://doi.org/10.1080/03075070600572090>
6. Fuentes J, Rammsy F, Molina A, et al. Explorando la alfabetización en feedback en la formación de profesionales de la salud: un estudio cualitativo. *Revista Médica Clínica Las Condes*. 2024, 35. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2024.10.004>
7. Fuentes S, Rosário P, Valdés M, et al. Autorregulación del Aprendizaje: Desafío para el Aprendizaje Universitario Autónomo. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*. 2023, 17, 1. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-73782023000100021>



© 2026 Universidad de Murcia. Enviado para su publicación en acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Sin Obra Derivada 4.0 España (CC BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).